

**PONENCIA ELIZABETH MORALES GARCÍA, DIPUTADA LOCAL EN EL
H. CONGRESO DEL ESTADO DE VERACRUZ.**

“Compañeras... compañeros...

Vengo de Veracruz y de una certeza sencilla: El poder popular no es un eslogan. Es cambiar de lugar la decisión. Que la decisión deje de vivir en el escritorio... y se mude a la asamblea, al barrio, a la escuela, al mercado... ¡a la tierra!

1. Participación que decide

Cuando la izquierda gobierna, ese es el punto: que el Estado se vuelva poroso... para que la gente entre, decida y vigile.
No más consultas decorativas. Decisión vinculante.

Presupuesto participativo, cabildos abiertos con voto, contralorías sociales con dientes.

En Veracruz lo hemos probado desde lo concreto: Regularizar predios de escuelas, hospitales y vivienda... pone a la comunidad en el centro de la decisión.

Así como lo hicieron los presupuestos participativos de Porto Alegre, las asambleas comunitarias en Bolivia y las misiones sociales en Venezuela.

2. Movimientos sociales como músculo del Estado.

El Estado pone reglas y recursos... pero el movimiento pone imaginación y vigilancia. Ahí están las Mujeres por la Vida en Chile que empujaron un proceso constituyente, las Madres de Plaza de Mayo en Argentina, el Movimiento Sin Tierra en Brasil que convirtió la lucha por la tierra en política pública.

Sin movimiento, no hay proyecto de nación.
¡Hay simple administración

3. Nuevas formas de organización

Hoy necesitamos nuevas herramientas para nuevos problemas.

Cooperativas de plataforma para comercio local, redes de cuidado que liberen tiempo a las mujeres, brigadas barriales para riesgos y protección civil.

Países como Uruguay han creado sistemas nacionales de cuidados, Cuba mantiene comités de defensa barrial, y en Ecuador, pueblos indígenas gobiernan con el Estado de igual a igual.

4. Institucionalizar el poder popular

Aquí quiero celebrar algo que acabamos de lograr en México: el Partido del Trabajo ha creado un Instituto de Capacitación Municipal.

Esto es estratégico, porque no basta con ganar gobiernos: hay que saber gobernar de manera diferente.

Este Instituto formará a nuestros cuadros en gobierno abierto, planeación participativa, igualdad sustantiva... y programas comunitarios insignia que queden en la memoria de la gente como el sello de los gobiernos del PT.

Cada ayuntamiento puede ser un laboratorio de transformación, con metodologías que midan resultados y que se puedan replicar en todo el país.

Compañeras y compañeros: mandar obedeciendo no es una consigna romántica... es un método de gobierno.

La derecha promete orden desde arriba, nosotras y nosotros construimos bienestar desde abajo y con todos.

Preguntémonos siempre: ¿Esta política devuelve poder real a la comunidad? ¿Esta decisión reduce desigualdades, empezando por las que viven las mujeres? ¿Este resultado puede ser verificado por el propio pueblo?

Si la respuesta es sí...

estamos construyendo poder popular, y con él, proyectos de nación progresistas que trascienden gobiernos y ensanchan el futuro.

Gobernemos por el pueblo, para el pueblo y con el pueblo.

¡Muchas gracias!”.